

## NUEVOS ENFOQUES, NUEVAS PERSPECTIVAS

### *New approaches and new perspectives in the study of the Civil War*

Miguel ÍÑIGUEZ CAMPOS  
*Universidad Complutense de Madrid*  
micampos@ucm.es

Fecha recepción: 07/02/2014; Revisión: 03/03/2014; Aceptación: 03/04/2014  
BIBLID [0213-2087 (2014) 32; 321-331]

RESUMEN: Desde el año 2006 la historiografía sobre la Guerra Civil, pese a la saturación de obras que sufre el mercado, ha ido cubriendo lagunas gracias a los avances aportados por nuevos enfoques. En el presente artículo analizaremos las principales novedades provenientes del campo de la memoria, la microhistoria, la historia social y cultural y la historia oral. Muy enriquecedora ha sido la apertura de la historia a otras disciplinas como la antropología social, los estudios culturales o la sociología de la movilización colectiva. A pesar de los avances, aún persisten lagunas que cubrir.

*Palabras clave:* historiografía Guerra Civil española (1936-1939), historia oral, historia social, historia cultural, estudios culturales.

ABSTRACT: Since 2006, several gaps have been filled in the historiography of the Spanish Civil War. Despite market saturation, important works have been published on the basis of new approaches. This article examines the most relevant novelties in the areas of historical memory, microhistory, social and cultural history, and oral history. The opening up of history to other academic disciplines, such as social anthropology, cultural studies or collective mobilisation sociology, has proved enormously enriching. Nevertheless, there are still areas remaining to be covered.

*Keywords:* Spanish Civil War, oral history, social history, cultural history, cultural studies.

En el año 2006, coincidiendo con el setenta aniversario del comienzo de la Guerra Civil, al igual que ocurriese con las efemérides del cincuentenario y sexagenario, el mundo editorial inundó el mercado de títulos con referencias a la ya lejana Guerra Civil. Sus coletazos incluso se extendieron en el tiempo. Múltiples factores (debates historiográficos sobre diversos aspectos; la labor desarrollada por las asociaciones para la recuperación de la memoria histórica; debates socio-políticos iniciados a raíz del traslado de los mal denominados «papeles de Salamanca» a Cataluña; cuestiones políticas como la aprobación de la denominada «Ley de Memoria Histórica»<sup>1</sup> y la continuación de publicaciones neofranquistas) a los que hay que sumar la propia conmemoración del setenta aniversario provocaron que la Guerra Civil volviese a un primer plano de la actualidad<sup>2</sup>.

De la misma manera que ocurrió con la conmemoración de aniversarios vinculados a la Guerra Civil, este setenta aniversario estuvo en deuda con los avances logrados y las líneas de investigación abiertas en las efemérides anteriores, sobre todo del cincuentenario, ya que «*marcó la pauta, tanto temática como metodológicamente, de lo que se investigaría sobre la Guerra durante las dos últimas décadas*» (Prado, 306). También de manera análoga a lo que sucedió en otros aniversarios, aparecieron en el mercado muchas obras generales y estudios más concretos, bien reediciones de obras consideradas «clásicas» y puestas al día, bien nuevas publicaciones fruto de nuevas perspectivas analíticas. Precisamente de este último punto, las novedades referentes a líneas de investigación y empleo de nuevas fuentes, es de lo que vamos a tratar de arrojar luz de una manera sintética en las páginas siguientes.

Viendo y analizando un muestrario significativo de las publicaciones aparecidas desde la conmemoración del setenta aniversario, incluso mucho más evidente que con anterioridad a él, se observa que existe un mayor interés en lo sucedido en la zona republicana, especialmente en su retaguardia, que en la dominada por los sublevados/franquistas. En cuanto a debates y tendencias se detecta la persistencia de aspectos «clásicos» como la internacionalización del conflicto y la aparición de otros nuevos como la simbología política de ambos contendientes o la memoria de la guerra y el franquismo.

Desde el punto de vista metodológico las novedades más interesantes surgieron en las décadas anteriores a partir de estudios locales y regionales y han permitido llegar a conclusiones globales. Sin embargo, estos estudios y análisis microhistóricos se han centrado en analizar mayoritariamente la represión, des-

1. El título con el que se aprobó la Ley fue el de «Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura». BOE de 27 de diciembre de 2007.

2. Según Juan Andrés Blanco Rodríguez, desde que comenzó el siglo XXI hasta la conmemoración del setenta aniversario se publicaron más de trescientas obras y más de 4.000 títulos desde 1975 hasta esa fecha: BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés: «El registro historiográfico de la Guerra Civil, 1936-2004» en AROSTEGUI, Julio y GODICHEAU, François (eds.) 2006: *Guerra Civil. Mito y memoria*. Madrid: Marcial Pons/Casa de Velázquez, 405-406.

cuidando en cierta medida otros aspectos, sobre todo lo relacionado con lo social y el ámbito económico de la contienda. Por otro lado, fue a finales de los años noventa cuando se puso de manifiesto la necesidad de abordar el estudio de las conmociones estructurales o los efectos colaterales de la guerra y se insistió en estudiar con mayor detalle otras áreas relacionadas con la economía, la cultura, los símbolos, la memoria de la guerra y el franquismo y los que eran los grandes ausentes de la historiografía: la política social, lo referente a la asistencia social, aspectos económicos o todo lo relacionado con la memoria histórica de la guerra.

Un fenómeno que ha cobrado gran fuerza en cuanto a las publicaciones es el memorialístico<sup>3</sup>. Como apuntó M.<sup>a</sup> Luz Prado, «*ha sido con motivo del setenta aniversario cuando historia y memoria han caminado al unísono*» (Prado, 305). Además, el Congreso de los Diputados declaró el año 2006 como «año de la memoria histórica» pero a su vez, este fue un año «*de cierta lucha de «memorias» y de instrumentalización política*» (Prado, 307)<sup>4</sup>. Esta renovada «lucha de memorias» se debe, en gran medida, a la paulatina desaparición de los testigos de los hechos y al interés de la recuperación de la memoria histórica. Como ya puso de manifiesto Julio Aróstegui (Aróstegui y Godicheau, 72), la de la Guerra Civil «*está particularmente condicionada por su referencia directa a la explicación del régimen político que surgió con su resultado, la dictadura y sus desbordados contenidos represivos del general Franco*». Además, el tema de la memoria, o de las memorias, suscita dificultades importantes, especialmente en el plano metodológico, algunos de las cuales ya fueron identificadas por Maurice Halbwachs, pionero en la cuestión.

También en 2006 se celebró un congreso internacional en Madrid sobre la Guerra Civil, en donde la memoria tuvo un papel destacado con dos mesas de las 38 que lo configuraron, junto con temas clásicos y otros que comenzaban a abrirse hueco en el panorama historiográfico, y 10 comunicaciones<sup>5</sup>. Incluso se analizaron

3. En el año 2004 la Fundación Pablo Iglesias celebró un seminario entre el 3 de noviembre y el 15 de diciembre denominado *Memoria de la guerra y del franquismo*. JULIÁ, Santos (dir.) 2006: *Memoria de la Guerra y del Franquismo*. Madrid: Taurus; CALLE VELASCO, M.<sup>a</sup> DOLORES de la y REDERO SAN ROMÁN, Manuel (eds.) 2006: *Guerra Civil. Documentos y Memoria*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca; GARCÍA COLMENARES, Pablo (coord.) 2007: *Historia y memoria de la Guerra Civil y primer Franquismo en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

4. La iniciativa fue aprobada con los votos en contra del Partido Popular y la abstención de Esquerra Republicana. El PP, por su parte, presentó una enmienda para que 2006 fuese considerado como «año de la concordia»: <<http://www.20minutos.es/noticia/113412/0/ano/memoria/historica/>>. Para una mayor información consúltese el BOE del 8 de julio de 2006: <<http://www.boe.es/boe/dias/2006/07/08/pdfs/A25573-25573.pdf>>.

5. El congreso tuvo lugar en Madrid entre los días 27 al 29 de noviembre. Se dedicaron mesas a los temas clásicos como la intervención extranjera, los antecedentes, las vísperas y primeros días del golpe o los aspectos militares. También tuvieron gran relevancia la represión y la violencia desde varios prismas: cárceles, exilio; temas económicos y sociales y el papel de la Iglesia. Por otro lado, cobraron un protagonismo destacable el cine, los escritores, el arte, la propaganda y la prensa, sin olvidar las fuentes y archivos. Para ver las mesas y los ponentes que acudieron a cada una de ellas consúltese: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=290456>>.

los puntos de conexión entre el cine y la memoria. Sin embargo, en las conferencias abiertas al público en general la memoria no tuvo ningún papel.

En 2008 el Foro por la Memoria de Córdoba y la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM) celebraron las segundas jornadas de memoria histórica en las cuales el cine, la memoria oral y las visiones de la Guerra Civil y de la posguerra tuvieron un gran protagonismo, junto al tratamiento curricular de la Segunda República, la guerra y la posterior dictadura en la ESO y el Bachillerato. Las actas fueron publicadas al año siguiente con el título de *Cine, memoria oral y visiones de la Guerra Civil y la posguerra*.

Un coloquio internacional se celebró en la Casa de Velázquez de Madrid con la colaboración del Instituto de Historia del Tiempo Presente de París. Acudieron historiadores, sociólogos, politólogos y expertos de otras disciplinas de las ciencias sociales, españoles y extranjeros, con la pretensión de analizar fenómenos históricos traumáticos como la Guerra Civil o la crisis interna que experimentó Francia en la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, los resultados y conclusiones se tradujeron en un libro coordinado por Julio Aróstegui y François Godicheau centrado en el análisis del mito y la memoria de la Guerra Civil y con un enfoque comparativo con otros traumas contemporáneos de la historia de Europa. En sus páginas se trata de dar respuestas desde diversas perspectivas a *«cómo se relacionan la memoria pública y la tarea historiográfica cuando se está en presencia de hechos traumáticos colectivos capaces de perturbar decisiva e irreversiblemente la trayectoria histórica de una determinada comunidad como es el fenómeno de la Guerra Civil? ¿Qué efecto ha tenido sobre la historiografía de la Guerra Civil la evolución social, política y cultural misma de la sociedad española? ¿Qué puede añadirse hoy sobre la memoria colectiva de la Guerra Civil?»* (Aróstegui y Godicheau, 17-18).

La obra se divide en tres partes y un epílogo sobre el estado de la cuestión de las publicaciones sobre la Guerra Civil desde su origen hasta el año 2004. La primera parte contiene, utilizando como enfoque la especificidad de la memoria de los acontecimientos traumáticos, un par de textos sobre la memoria, el recuerdo colectivo y la historia. En la segunda parte se analiza a través de seis trabajos la cuestión de la Guerra Civil y las políticas de memoria en España, salvo un texto que analiza la Guerra Civil en la política de la otrora República Democrática de Alemania. Especial mención merece el texto de François Godicheau, quien muestra cómo puede pasarse de una historia de las responsabilidades a otra historia, más antropológica, para tratar de comprender actitudes que son ajenas al español contemporáneo. La tercera parte recoge tres reflexiones sobre la memoria de los acontecimientos traumáticos (represión, colaboracionismo...) en la Francia de posguerra. En ella destaca el texto de Fabrice Virgili, quien muestra cómo el origen de una memoria de un colectivo, a través de la liberación de la palabra, puede llevar a una confrontación con la memoria colectiva dominante en un momento determinado.

Otro ámbito que ha permitido una cierta renovación de los estudios de la Guerra Civil es el de la historia oral. Esta empezó a cobrar protagonismo en los

años noventa, junto con la historia de género. Los trabajos de los años ochenta habían puesto de manifiesto, salvo contadas excepciones, las dificultades para recabar el testimonio oral de los familiares directos de las víctimas o desaparecidos, pues estaban aún marcados por la estigmatización que la dictadura franquista puso a sus reivindicaciones y se mostraron «*remisos a contar lo sucedido, no por ignorarlo sino por miedo a darlo a conocer*» (Chaves, 15). Sin embargo, en la cuarta generación, también conocida como «la generación de los nietos», el trauma rebotó con fuerza.

Dentro de las publicaciones que emplean las fuentes orales, hay que señalar la obra de Caridad Serrano<sup>6</sup>, quien estudia la labor desarrollada por las Brigadas Internacionales en la localidad de Madrigueras y las relaciones de los brigadistas con la población oriunda a través de las declaraciones realizadas a la autora por los propios habitantes de la población años después del paso por la localidad de los brigadistas. Serrano analiza y describe a través de ellos cómo era la vida cotidiana, cómo los brigadistas convivieron con ellos, cómo se alteraron y acondicionaron las infraestructuras locales para adecuarlas a las nuevas condiciones bélicas y al aumento poblacional. En el año 2013 ha aparecido un estudio multidisciplinar realizado por María Cadilla y Ana Fuertes sobre los testimonios orales de las Brigadas Internacionales, en el cual, los hechos por los brigadistas son enriquecidos con análisis que dan cuenta del contexto antropológico, histórico y político del momento y de sus personajes.

La recolección de testimonios de la guerra y del franquismo, aunque circunscrito a la Comunidad Autónoma de Extremadura, debe mucho a la labor desarrollada por el Proyecto para la Recuperación de la Memoria Histórica en Extremadura (PREMHE)<sup>7</sup>. Dicho proyecto ha realizado desde 2003 gran cantidad de cursos y simposios, algunos de carácter internacional, sobre la memoria histórica, la represión en la Guerra Civil y el franquismo. También cuenta con una cantidad considerable de publicaciones, coordinadas todas por el investigador principal, Julián Chaves Palacios, y de colaboraciones en documentales.

Jesús Izquierdo y Pablo Sánchez publicaron en el año 2006 una obra con el objetivo de reflexionar a partir de su propia relación personal con la guerra a través de los relatos recibidos sobre los presupuestos con los que se ha contado la Guerra Civil y rastrear esos enfoques en los libros de texto escolares y en monografías especializadas. Por otro lado querían reflexionar sobre los fines cívicos del conocimiento histórico y la relación de este con la conciencia acerca del presente. El libro se divide en dos partes, analizando en la primera las maneras con las que se han construido los relatos heredados de la guerra y en la segunda, la cual se presenta más como sugerencia y punto de partida para la renovación historiográfica,

6. Puede consultarse en: <<http://www.brigadasinternacionales.org/images/stories/Documentos/recuerdalo%20tu.pdf>>.

7. Para una mayor información acerca de este proyecto, así como de su labor desarrollada, consúltese: <<http://www.memoriahistoricaextremadura.es/>>.

donde se incluyen «*elementos con los que poder recontar la guerra partiendo del supuesto de que lo sabemos y sabremos de aquel pasado son las historias que unos y otros autores nos cuentan, sean éstos familiares o doctores en historia*» (Izquierdo y Sánchez, 14). Ambos autores defienden que los historiadores de la Guerra Civil han sido, con alta probabilidad, receptores de un relato generalmente oral.

Fruto de un proyecto para el estudio de la memoria histórica de la Guerra Civil y el franquismo en la provincia de Málaga, apareció la obra colectiva dirigida por Fernando Arcas *Yo estaba allí: una historia oral de la Guerra Civil y el franquismo en Málaga*. En sus páginas se recogen 200 testimonios de personas que vivieron los hechos tanto en la capital como en 55 municipios de la provincia y arrojan luz sobre su experiencia familiar, la represión, el rol de las mujeres, la educación, la guerrilla...

También dentro de las publicaciones basadas en la historia oral, destaca un estudio microhistórico cuyo objeto de estudio es la represión sufrida por la etnia gitana en la Guerra Civil y en la postguerra en Andalucía oriental, aunque se centra fundamentalmente en la provincia de Granada. Además de «las historias de vida» que ofrecen un relato del acontecer diario, el libro comprende otras dos partes: una dedicada al estudio de la represión del pueblo gitano basado en fuentes primarias (archivos municipales, provinciales, Histórico de Salamanca...) y la tercera compila las ponencias presentadas en el «Primer Seminario sobre la Recuperación de la memoria histórica del pueblo gitano en Granada» celebrado los días 16 y 17 de noviembre de 2007.

Por tanto, y a tenor de lo expuesto en los párrafos precedentes, el empleo de las fuentes orales, con las debidas consideraciones epistemológicas y hermenéuticas, se ha mostrado como una herramienta útil para arrojar luz sobre el pasado, especialmente en la identificación de muchas víctimas cuya desaparición no consta en la documentación oficial. Por otro lado, como señala Julián Casanova, los trabajos de historia oral deben «*recuperar la mejor tradición de historia oral, esa que combina la comprensión de la memoria y las experiencias del sujeto de la historia con un análisis social más amplio*» (Casanova, 163), como ya hiciera Ronald Fraser.

Vinculada a los relatos, a las narraciones, a las memorias y a las historiografías destaca la obra de Javier Rodrigo *Cruzada, paz, memoria: la Guerra Civil en sus relatos*. En ella, el autor indaga en la experiencia colectiva de la guerra, el combate entre dos proyectos antitéticos que ha marcado profundamente la historia más reciente de España. La tesis defendida en sus páginas sostiene que el relato de guerra, en tanto en cuanto interpretación de lo vivido, fue un elemento clave para la construcción de las identidades políticas durante el franquismo.

Por otro lado, la historia social de la guerra se ha renovado gracias a la apertura de esta categoría a otras disciplinas como la antropología social, los estudios culturales o la sociología de la movilización colectiva enriqueciendo las aportaciones frente al estudio de los colectivos sociales de la historia social tradicional (Prado, 308 y 314). Dicha renovación ha permitido ampliar la tradicional función que había tenido: publicar listas de víctimas a modo de recuento o las barbaridades

cometidas por sus verdugos y el rastreo de la identidad socio-política de dichas víctimas a partir de los registros de defunciones, los archivos de prisiones y las sentencias militares (Casanova, 157). Sin embargo, la vida cotidiana tuvo relativa poca importancia en el citado Congreso de 2006, con una única mesa y cuatro comunicaciones. Recientemente la tendencia ha comenzado a cambiar y los aspectos culturales incluyendo los literarios, con frecuencia olvidados, también están siendo analizados por los investigadores, destacando en este sentido el libro de José María Martínez Cachero que analiza la producción literaria en zona franquista durante los casi tres años que duró el conflicto, centrándose sobre todo en tres autores clave en la posterior dictadura franquista: Agustín de Foxá, José María Pemán y Jacinto Miquelarena.

A través del prisma de la historia social y de la historia cultural Xosé Manoel Núñez Seixas reconstruye los discursos de guerra de carácter patriótico, las representaciones de nación para cada uno de los contendientes, las del adversario y la negación de la españolidad al mismo. También reconstruye su difusión y materialización a través de conmemoraciones y actos públicos. Por otro lado, se acerca a la dimensión social de esos discursos bélicos con la pretensión de elaborar una historia total. Al emplear las fuentes pertinentes (prensa militar, publicística y la imaginería destinadas a los combatientes) y el enfoque de la historia social, se aproxima a los combatientes como protagonistas de la guerra y la movilización y no como simples objetos de la guerra. Incluso en la medida que las fuentes se lo permitieron, trató de recuperar el significado del culto a los muertos en tiempo de guerra, por la imagen del otro que esos mensajes contenían y de la elaboración de la figura del héroe por la patria. Todo ello iba dirigido a captar «*la dimensión social de los discursos y los imaginarios colectivos, entre ellos y de modo sobresaliente el de la nación*» (Núñez, 26).

La consulta de memorias y diarios de la guerra, las cartas enviadas por los soldados y las colaboraciones de estos desde el frente y aparecidas en la prensa han permitido a Núñez Seixas ver la respuesta de los combatientes a estos discursos, es decir, la reconstrucción de la experiencia de los mismos.

Utilizando memorias, diarios, epístolas personales y también postales, cuadernos, dibujos y redacciones escolares, en este caso elaborados por niños, junto a otras fuentes como las crónicas periodísticas y documentación oficial, Verónica Sierra arrojó luz sobre la infancia que padeció la guerra y tuvo que salir de España. Su obra se centra fundamentalmente en «los niños de Rusia» y en recuperar «su memoria» a través de «las huellas escritas» que dejaron y han llegado hasta nosotros. Gracias al uso de estas fuentes cede el protagonismo total a un sujeto histórico en el que pocas veces se han fijado los historiadores: los niños. Una de sus tesis defendidas señala que los niños fueron un recurso más de la guerra usada con fines propagandísticos por ambos bandos

También han aparecido obras centradas en la publicación de diarios y memorias y los escritos de periodistas redactados en los momentos que se desarrollaban los acontecimientos, debido al aumento del interés del público por estas cuestiones, aunque bien es cierto que desde el final de la guerra comenzaron a publicarse

testimonios de protagonistas en la contienda con muy diferentes roles e ideología. Como señala Fernando Sánchez Marroyo, «*los diarios, si realmente lo son, tienen el componente de la inmediatez y con ello pueden incorporar una dosis de espontaneidad no mediatizada por las conveniencias o el contraste con la evolución de la realidad. El manejo de las memorias, más meditadas y con valoraciones filtradas por el paso de los años, requiere, [...] una actitud de mayor precaución por parte del historiador*» (Sánchez, 60).

Dentro del ámbito de los trabajos de historia social también destacan los dos estudios de Michael Seidman, los cuales podemos calificar como intrahistoria de la guerra: *A ras de suelo: una historia social de la República durante la Guerra Civil* y, más recientemente, *La victoria nacional. La eficacia contrarrevolucionaria en la Guerra Civil*. En la primera obra analiza la vida cotidiana en las trincheras, la retaguardia y la sociedad republicana recreando lo singular frente al análisis estructural y mostrando que el principal objetivo de la población era sobrevivir empleando para ello fuentes como las cartas personales. Su tesis, un tanto discutida por historiadores que priman los factores internacionales como causa de la derrota republicana, es que la carencia de alimentos actuó como un factor clave de desmoralización.

En la segunda obra pretende dar argumentos para explicar el éxito de los sublevados en la Guerra Civil y, a través de la historia comparada, trata de justificar por qué triunfaron los sublevados españoles y no lo hicieron sus homólogos en Rusia y en China. En su opinión, para entender la victoria franquista hay que alejarse de la historia política pues ella, al poner el énfasis en las élites españolas y extranjeras, ha dejado sin estudiar las minorías que desempeñaron papeles simbólicos clave y papeles reales en el conflicto: gitanos, protestantes y judíos. Con el empleo del estudio comparativo Seidman quiere desafiar las ideas sobre la inevitabilidad del resultado del conflicto. Pese al consenso existente entre un gran número de historiadores, defiende la tesis de que la ayuda exterior fue un factor necesario pero no suficiente, pues el enfoque comparativo suscita dudas sobre la existencia de una relación directa entre la ayuda extranjera recibida y la victoria ya que también es «*necesario evaluar cómo lucharon muchos ciudadanos de la zona republicana para superar la «traición» extranjera y sacrificarse por la victoria*» (Seidman, 2012, 21). Su tesis central, muy discutida, defiende que fueron las medidas económicas tomadas por los sublevados (mantenimiento de los precios del trigo, incentivos a la industria pesquera, favorecimiento de la cría del ganado...) las que les permitieron la victoria final.

En el año 2013 ha aparecido un libro colectivo, *Los años de los que no te hablé II*, elaborado por el colectivo Asociación Bajoaragonesa de Agitación y Propaganda. En sus páginas, se recogen 10 aproximaciones a la historia social del Bajo Aragón a lo largo del siglo xx, ocho centrados en la guerra y el franquismo más inmediato a ella.

El enfoque social ha llegado incluso a los trabajos del ámbito militar, en el intento de alcanzar un público más amplio. En este ámbito, pese a que han

seguido apareciendo publicaciones de nuevas monografías sobre algunas de las grandes operaciones militares, analizando combates y los ejércitos entendidos como organismos perfectamente estructurados pero deshumanizados, también han aparecido trabajos que *«han buscado superar el enfoque puramente técnico para primar el relato de los aspectos humanos del combate. [...] En sus páginas aparece el sufrimiento del combatiente, sacado del anonimato característico de las obras más técnicas, en un estilo más cercano a la obra testimonial que a la académica»* (Sánchez, 59).

En el ámbito de los estudios culturales hay que destacar dos obras. Por un lado, el trabajo de Arturo Colorado Castellary sobre la odisea de la pinacoteca del Prado durante la Guerra Civil. Si bien es cierto que la obra apareció originalmente en 1991 titulada *El Museo del Prado y la Guerra Civil. Figueras-Ginebra, 1939*, en 2008 el autor aumentó su estudio sobre todo con la incorporación de nueva documentación, destacando la personal de Timoteo Pérez Rubio, quien fue el presidente de la Junta Central del Tesoro Artístico durante la guerra y quien gestionó la salvaguarda patrimonial hasta Ginebra.

El otro estudio, en este caso colectivo y titulado *Alfabetización y cultura escrita durante la Guerra Civil*, reúne trabajos que analizan las bibliotecas para soldados, la alfabetización en el frente, las cartas de los combatientes, el reflejo de la cotidianeidad a través de los cuadernos escolares, diarios de maestros... que en conjunto dan una visión inencontrable en las fuentes clásicas de archivo.

Por otro lado, desde mediados de la primera década del siglo XXI han proliferado obras y publicaciones que han utilizado un enfoque «neutralista, moralista y sentimental», bajo cuyo prisma ambos bandos son tratados *«como malvados, o unos más malvados que otros, pero no con la intensidad que se había dicho»* (Zaragoza, 172), con declaraciones de imparcialidad y connotaciones morales y sentimentales. En el epicentro de estas obras aparecen debates sobre si la paz fue posible o no, alusiones al comportamiento cainita secular español o al infierno hispánico, alejadas de cuestiones científicas. Dentro de este ámbito, destacan autores españoles como Fernando García de Cortázar o Juan Eslava Galán y extranjeros como Anthony Beevor o Bartolomé Bennassar.

En el caso del último autor citado, muy discutido, su obra es una síntesis con escasa atención a los temas militares y cuyo planteamiento se centra en la equidistancia y el reparto de responsabilidades. También aborda el sufrimiento de los vencidos analizando las experiencias vitales de algunos exiliados, centrándose en el hambre, el frío o las enfermedades.

En definitiva, gracias a la simbiosis de la disciplina histórica con otras disciplinas, como la antropología social, la sociología y el empleo de nuevas fuentes o el empleo de fuentes clásicas utilizadas desde un enfoque nuevo se arrojan luces sobre una guerra de la que ya han transcurrido casi ochenta años. Pese a los avances que se han producido en los últimos tiempos y a la saturación que en algunos momentos padece el mercado de obras, aún quedan temas por abordar en profundidad de manera rigurosa y científica a los historiadores y a los investigadores

de otras áreas científicas. Mientras que los estudios comparativos de la revolución siguen gozando de gran éxito, los de la contrarrevolución en general y del caso español en particular continúan en gran medida sin analizarse.

También los historiadores e investigadores deberán seguir esclareciendo la experiencia de los hombres y mujeres corrientes en ambas zonas contendientes, la influencia de la guerra y la movilización de nuevas identidades, la memoria de dicha experiencia y su posterior evolución. Dentro del ámbito de la historia social, investigaciones serias y rigurosas deben cubrir lagunas en cuanto a las denuncias, mecanismos represivos que no incluyen la eliminación física, el proceso de economización de la violencia, el acaparamiento, el mercado negro de productos básicos, la desertión, la mendicidad o la prostitución. Desde otras perspectivas, deberán cubrirse, en la medida de lo posible, procesos de construcción social de la realidad (imaginarios, símbolos, identidades) en el origen de los hechos violentos, la experiencia del combatiente raso, la influencia que tuvieron el conflicto y la movilización en la creación de identidades sociales, políticas o nacionales, es decir, como señala Xosé Manoel Núñez Seixas «*en qué medida la Guerra Civil fue decisiva para la forja de una identidad nacional española; y en qué medida el nacionalismo o el patriotismo supusieron un móvil relevante para quienes tomaron las armas, voluntaria o por obligación, [...] hasta qué punto la confrontación creó imágenes del enemigo y, por lo tanto, también imágenes y representaciones de España (o Euskadi, Cataluña o Galicia) y lo español (o lo vasco, lo catalán o lo gallego) en los soldados*» (Núñez, 26-27).

#### BIBLIOGRAFÍA

- ARCAS CUBERO, Fernando (dir.) 2011: *Yo estaba allí: una historia oral de la Guerra Civil y el franquismo en Málaga*. Málaga: Sarriá.
- AROSTEGUI, Julio y GODICHEAU, François (eds.) 2006: *Guerra Civil. Mito y memoria*. Madrid: Marcial Pons/Casa de Velázquez.
- BEEVOR, Antony 2005: *La Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- BENASSAR, Bartolomé 2005: *El infierno fuimos nosotros: la Guerra Civil española (1936-1942...)*. Madrid: Taurus.
- CASANOVA, Julián 2008: «La historia social de los vencidos» en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2008 vol. 30, 155-163.
- CHAVES PALACIOS, Julián (coord.) 2012: *Política y sociedad durante la Guerra Civil y el Franquismo: Extremadura*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- COLORADO CASTELLARY Arturo 2008: *Éxodo y exilio del arte. La odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil*. Madrid: Cátedra.
- ESLAVA GALÁN, Juan 2005: *Una historia de la Guerra Civil que no va a gustar a nadie*. Barcelona: Planeta.
- HALBWACHS, Maurice 1968: *La mémoire collective*. París: Presses Universitaires de France.
- CADILLA BAZ, María y FUERTES ZAPATERO, Ana 2013: *Las Brigadas Internacionales. Estudio multidisciplinar sobre los testimonios orales de sus protagonistas*. Salamanca: Editorial Comunicación Social.

- IZQUIERDO MARTÍN, Jesús y SÁNCHEZ LEÓN, Pablo 2006: *La guerra que nos han contado. 1936 y nosotros*. Madrid: Alianza.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María 2009: *Liras entre danzas. Historia de la literatura «Nacional» en la Guerra Civil*. Madrid: Castalia.
- NÚÑEZ XEIXAS, Xoxé Manoel 2006: *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la Guerra Civil española (1936-1939)*. Madrid: Marcial Pons.
- PRADO HERRERA, M.<sup>a</sup> Luz de 2007: «La historiografía de la Guerra Civil y del primer franquismo: reflexiones y nuevos planteamientos en el setenta aniversario» en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 25, 303-321.
- RODRÍGUEZ PADILLA, Eusebio, FLOR HEREDIA, Mónica y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, María Dolores 2009: *El pueblo gitano en la Guerra Civil y la posguerra. Andalucía Oriental*. Granada: Asociación de Mujeres Gitanas ROMI.
- RODRIGO, Javier 2013: *Cruzada, paz, memoria: la Guerra Civil en sus relatos*. Granada: Comares.
- SÁNCHEZ MARROYO, Fernando 2012: «La Guerra Civil española en la Historiografía reciente. La definitiva consolidación de una visión académica en un contexto no exento de discrepancias interpretativas» en CHAVES PALACIOS, Julián (coord.): *Política y sociedad durante la Guerra Civil y el Franquismo: Extremadura*. Badajoz: Diputación de Badajoz, 43-104.
- SEIDMAN, Michael 2003: *A ras de suelo: una historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid: Alianza.
- SEIDMAN, Michael 2012: *La victoria nacional. La eficacia contrarrevolucionaria en la Guerra Civil*. Madrid: Alianza.
- SIERRA BLAS, Verónica 2009: *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil*. Barcelona: Taurus.
- SIERRA BLAS, Verónica (coord.) 2007: «Alfabetización y cultura escrita durante la Guerra Civil española» en *Revista Cultura Ascrita & Sociedad*, nº 4.
- VV. AA. 2009: *Cine, memoria oral y visiones de la Guerra Civil y la posguerra*. Córdoba: Diputación de Córdoba.
- VV. AA. 2013: *Los años de los que no te hablé II. Diez aproximaciones a la historia social del bajo Aragón en el siglo xx*, Asociación Bajoaragonesa de Agitación y Propaganda.
- ZARAGOZA PELAYO, Rafael (otoño, 2007): «Las causas de la Guerra Civil española desde la perspectiva actual: aproximación a los diversos enfoques históricos» en *Historia Actual On Line (HAOL)*, nº 14, 167-174.